

PISTAS PARA UNA CUARESMA MÁS EFICAZ

Venimos cansados de tantos pasos inútiles, de tantas sensaciones amargas, como nos ha deparado el camino. Queremos, en esta fonda de la gracia, **aprovisionarnos de nuevo, reponernos del cansancio, descubrir el gozo** de sabernos vivos y en camino.

Necesitamos un tiempo nuevo de gracia y de sentido. Pues Dios nos lo regala. Sólo es necesario que miremos con ojos de fe para que Él pueda hacer en nosotros el milagro del perdón y de la curación: Estamos de oportunidad para disfrutar de una gracia abundante que nos haga ver la vida de una forma más esperanzada. La iglesia, que es madre de todos los creyentes, nos ofrece su ayuda amorosa para hacernos más feliz el camino. Y nos dice todo esto:

1.- Que la Palabra de Dios es como el agua fresca en el desierto.

- Acerquémonos a la Palabra. No es una palabra de tantas.
- Que, a veces, leemos de todo menos lo que nos conviene.
- Que ella sea nuestra compañera de camino, de mesita de noche.

2.- Que la Eucaristía para un cristiano es como el agua para el pez.

- Un cristiano que no se alimenta de Dios experimenta la falta de su amor.
- Celebrar cada domingo la eucaristía, con todos los creyentes, es mucho más que una ley, o una costumbre.
- Se puede vivir sin la eucaristía, pero eso no es vida; al menos no es vida cristiana.

3.- Que el ayuno y la penitencia no son una bobada.

- Si dejamos los signos penitenciales que la iglesia nos recomienda acabamos por no practicar ninguno.
- Necesitamos de signos que nos hagan descubrir la humildad de los que somos, la limitación que arrastramos, la necesidad de ser solidarios con los que tienen menos suerte.
- Experimentar el sacrificio del ayuno y de la penitencia nos ayuda a entender mejor a los demás, sobre todo a los que sufren. Nos hace más humanos.
- Por supuesto que no es lo más importante de nuestra fe, pero nos ayuda si lo hacemos con respeto y cariño.

4.- Que la oración no es cosa de curas, frailes, monjas y beatas.

- La oración es un regalo de Dios a los creyentes.

- Fue Jesús quien nos recomendó la oración y nos enseñó a orar.
- En la oración abrimos las puertas del encuentro con Dios y renovamos nuestra amistad con él.

5.- Que la limosna sigue siendo un gesto cristiano impresionante.

- No se trata de dar cuatro euros para sentirnos tranquilos. Eso no es caridad.
- Se trata de compartir lo nuestro, muchas veces de lo que nos sobra, para socorrer al necesitado. Una limosna a Cáritas, Manos Unidas o a organizaciones serias, supone apoyar un montón de proyectos humanitarios en todo el mundo.
- Solos podemos poco, pero unidos a otros hombres y mujeres, podemos llegar muy lejos.
- La pena es que seamos solidarios sólo cuando ocurre algo extraordinario.
- Hay situaciones dramáticas que duran todo el año y nos olvidamos de ellas. Los cristianos teníamos que dedicar cada mes una parte de nuestro sueldo a los necesitados. Nos cuesta convertir esto en costumbre, pero no olvidemos que Dios nos regala a nosotros muchas cosas todos los días. Ya hay cristianos que reservan un tanto por ciento de su salario para los pobres.

En fin, que la cuaresma que empezamos pueda ser el comienzo de algo nuevo. Tenemos, como veis, muchos caminos para no descuidar nuestra fe y nuestra amistad con Dios. Pero hace falta ponernos en camino y vivirlo. Vivir al margen de Dios es muy fácil pero no deja satisfecho el corazón. Nadie estamos libre de pecado. Por eso todos estamos llamados a la gracia. Cuaresma es tiempo de gracia y de salvación. Dispongamos el corazón para el encuentro con Dios y todo lo demás se nos dará por añadidura.

Alejandro Fernández Barrajon. Religión Digital